

CRISTÓBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN—ADMINISTRACIÓN

CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

| | 1.ª | 2.ª | 3.ª | 4.ª |
|-------------------|------|-----|-----|-----|
| Provincias..... | 6. | 10. | 20. | 30. |
| Portugal..... | 7.50 | 15. | 30. | 45. |
| Extranj..... | 10. | 20. | 40. | 60. |
| Unión postal..... | 10. | 20. | 40. | 60. |
| Debores..... | 15. | 30. | 60. | 90. |

TELÉFONO NÚM. 227

EN LA SOLEMNE APERTURA
DEL CURSO ACADÉMICOAvispero
que hay
que tocar

PALABRAS DE ANDRADE

«La instrucción pública en España—ha dicho ayer el ministro en la solemne apertura del curso académico—es un avispero que hay que tocar con muchísimo cuidado.» El ministro se ha referido con estas alarmantes palabras a la lucha de confesiones que en otras circunstancias promovieron larga y ruidosa batalla con el pretexto de ciertas reformas liberales mejor intencionadas que oportunas. Pero el Sr. Andrade, que no es precisamente un hombre de sectarismos ni un gladiador de las izquierdas, sabe perfectamente que aparte de este avispero peligroso existe en la enseñanza otro problema capital que resolver, otro aspecto no menos interesante de la cultura nacional, que es absolutamente preciso atender de una vez, librando a la patria de la enorme pesadumbre de sus analfabetos, que constituyen la gran vergüenza de un pueblo que anhela regenerarse por sus propias fuerzas. No hablen, pues, de la calidad de la enseñanza en España; hablen de la cantidad y reconozcan sin ambages la insuficiencia de los medios dispuestos por el Estado para dotar de instrucción a los españoles que la necesitan. Mal haría el Sr. Andrade en creerse capaz de resolver por sí solo todos los problemas que afectan a la instrucción. Labor de muchos y labor de paciencia es la de transformar y acoplar a las necesidades modernas este complicado sistema de la educación nacional, donde tantas manos ensayan sin fruto baldíos esfuerzos, desahucados al punto que nacidos. No es con remedios ni pautas con lo que hay que adecuar el ruinoso edificio de nuestras instituciones docentes, sino con un firme propósito de reconstrucción minuciosa que agrande y universalice el pobrísimo concepto que hemos tenido siempre de esta función esencialísima del Estado. Más claro: hay que empezar por la difusión de la enseñanza, que hoy no llega a todos los órganos necesitados de su bienhechora acción, y una vez conseguido esto sería el momento de pensar en lo demás. ¿Qué se conseguirá con curar las úlceras de un paralítico si antes no se trata de restablecer la actividad de sus órganos enfermos? La instrucción pública en España, anquilosada en sus articulaciones inferiores, no necesita tanto de reformas sutiles y quintaesenciales como de una abundante irrigación que llegue a todos sus órganos, a todos los lugares del territorio español donde el analfabetismo hace inútiles todas las reformas y todos los adelantos de cultura superior. ¿Cómo vamos a conseguir un coeficiente de elevación cultural sin acordarnos de ese porcentaje espantoso de españoles que no saben leer ni escribir?

Hace años, un hombre ilustre, cuya estatua aparece hoy colocada en las cercanías del departamento ministerial donde consolidó su fama, forjó e hizo aprobar una ley a la cual debe la patria un resurgimiento que parecía a muchos imposible de lograr. Aquella ley, que se llamó la ley Moyano, del nombre de su autor y defensor, debía ser, y así fue concebida, una ley progresiva que fuera transformando por grados prudentes, dentro de las realidades de los presupuestos nacionales, la educación popular. Sucedió que satisfechos con aquella ley, los gobernantes posteriores creyeron que nada tenían que hacer en el asunto, y durante largos años la instrucción pública quedó olvidada, paralizada, en el punto en que la colocó aquel inolvidable ministro. No fué pequeño el error. La vigorosa impulsión que recibió la enseñanza fue debilitándose con el tiempo y la distancia, hasta que se paró por completo, sin que nadie echara de ver que necesitaba nuevo impulso. Toda una generación de gobernantes pasó por encima de aquel cuerpo muerto, sin reparar en que pisaba el cadáver de la cultura nacional. Y así hemos llegado a una época relativamente cercana, casi de ayer, en la cual, visto y apreciado el profundo error de los Gobiernos de la última mitad de la centuria decimonovena, se ha tratado de reanimar con remedios y expedientes no siempre eficaces y oportunos, un estado de cataplexia cultural de curación lenta y difícil. ¿Habíamos perdido tantos años en acudir a la cabecera del enfermo?

El discurso del ministro en la solemne apertura de ayer es un nuevo reconocimiento de la necesidad de no olvidar ni un instante más el urgentísimo problema que tenemos ante la vista. Base esencial de la reconstrucción de España, todas las reformas de otra índole, incluso las políticas y las económicas, descansan en ésta, sin la cual no pueden subsistir. Un pueblo mal instruido, insuficientemente educado, no puede recibir las conquistas de la ciencia moderna. El adelanto general de las naciones depende principalmente de su nivel intelectual, y en vano será que a un pueblo ignorante se le dote de todas las libertades políticas, que no ha de saber comprender ni usar ni utilizar en su provecho. El ejemplo de Rusia, donde unos cuantos partícipes de las ideas modernas se esfuerzan vanamente en levantar de la ignorancia los espíritus de una enorme masa de obreros y campesinos incapaces de comprender una sola palabra de justicia universal, por falta de preparación en los cerebros, puede servirnos de tema de reflexión. Ya ve el Sr. Andrade si sus palabras han de tener comentario en la conciencia nacional. Un solo analfabeto que sus gestiones al frente del Ministerio de Instrucción pública lograsen arrancar del triste yermo de la cultura

general española, hablará más alto que todas las reformas universitarias que acierte a implantar.

Cuando, como nos sucede a nosotros, está todavía en el suelo el edificio de nuestra educación, es más discreto pensar en los derroteros que en las estatuas que han de adornar la edificación. Venga, pues, ese anunciado proyecto de reforma general, y entonces podremos juzgar de una labor tan gallardamente expuesta en una solemneidad oficial, donde toda promesa es fácil y todo aplauso seguro y halagüeño.

POR TELEGRAMA

Un "auto" cargado de oro

ORENSE 2 (8 m.). Anteayer llegó a esta ciudad un automóvil grande, de los dedicados a la conducción de viajeros en alguna de las líneas de la provincia de Lugo, en donde estaba matriculado.

«El Ribadense», que es el título que tiene el auto, no trajo aquí viajeros alguno, sino que era portador de una preciosa carga de varias cajas, conteniendo unos cuantos millones en monedas de oro, del que ha llegado de Inglaterra, seguramente, en alguno de los barcos que recientemente han tocado en nuestros puertos.

Dos empleados de una Casa de Banca acompañaban al valioso cargamento, destinado a una Casa de Madrid.

UN ORGANISMO MAS

La Comisaría de Abastecimientos

Vamos a tener el sustituto de la famosa antigua Junta de Subsistencias; como que renace aquel célebre organismo con el nombre de Comisaría general de Abastecimientos. Cambia el nombre, pero recordamos que en la práctica todo continuará lo mismo.

Es La Epoca, el propio órgano ministerial, quien nos dice lo que podemos esperar de este organismo. Oigamos los lectores y saquen las oportunas consecuencias:

«Si se pone en primer término—dice—el mal del encrecimiento en lugar de poner como objetivo primero la seguridad de los abastos necesarios, la Comisaría fracasará, y el noble intento del Gobierno se malogrará en absoluto. ¿Verdad que esto, sobre para irnos orientando?»

Pues aún hay más. Y ese más lo apunta La Epoca con esta indirecta a lo padre Ocho: «También podría fracasar la obra si por rivalidades o por desprecios le faltara la asistencia de algún brazo de la Administración.»

No sabemos a qué brazo se alude; pero el hecho de que el órgano ministerial—tal como está—emita la sospecha de que pueda ocurrir mantener paralizado ese brazo, tampoco presagia nada bueno para el consumidor, que a su vez tendrá que someterse a la necesaria disciplina.

En qué consistirá ésta? Suponemos que en dos cosas: primera, pagar las mantenencias al precio que burlescamente quieran fijarle, y segunda, quedarse sin comer cuando no le alcance el peculio para atender al cotidiano sustento.

Y esto es lo que venía haciendo, sin necesidad de Comisaría general de Abastos.

PALABRAS DE UN MUNDANO

LA ELECTRICIDAD, LA SUPERSTICIÓN Y EL ANDALUCISMO

Después de un sueño agitado y nervioso, efecto de la exaltación de cerebros eléctricos que profuso en mi cuerpo los relámpagos y truenos, levántame muy de mañana.

«Buen día me lo he preparado! exclamé al notar que me había levantado por los pies de la cama. Nada saldrá a derecha: tropezaré, y tal vez me rompa algo; iré a cambiar un billete, y me darán tres duros ridículos de ser monedas, ya que son los villanos; si me decido a tomar un coche, se me saltará una rueda, y si es un tranvía el tomado, se me irá saliendo el trolley. Carta que reciba, seguramente ha de comunicarme una mala noticia. De lo contrario... ¡uff! (No quiero ni pensar!)»

«¿Y usted, hoy, a hacer el «Mundano»?—me dijo el director.

—Sí, señor.

—Que me graciosos, lo más cómico posible, para alegrar la plana.

—Está bien. Probaré a ver lo que sale.

Y lo primero que leo en un periódico de orden viciado, me llama de terror. Figúrense ustedes que vivimos de milagro: la muerte nos corre por todos partes, extendiendo sus largos brazos de enfermedad y mil dedos, que son otras tantas cien mudas de nombres diversos. La enfermedad es el pretexto, no más que el pretexto de que se vale ella para llevarnos a su seno eterno.

«¿Lo ven ustedes? Ya vuelvo a las negruras. Si no hay nada peor que ser eléctrico, superstitioso y andaluz.»

Bueno, lo que leía, era una lista de las enfermedades que los animales domésticos nos pueden contagiar.

Del perro: la rabia, muchos gusanos y parásitos, enfermedades del hígado, fiebre y... «los mordiscos».

De la vaca: la tuberculosis, el ántrax, el tétano, la rabia, infecciones de la sangre, la fiebre tifoidal, la ténia... y «las corrales».

Del caballo: la rabia, la (agradecida) «ténia», la apoplejía, el tétano y... «las coceas».

De la cabra: la tuberculosis, el ántrax y... «la triestesia».

De la oveja: el ántrax, la fiebre de Malta y... «la alternativa de Morinos».

De los antílopes: la enfermedad del sueño... y «los ronquidos».

De los gatos: la rabia, la fiebre y... las «viñas» (las que más se contagian de los gatos son las mujeres).

De las ratas: la fiebre amarilla, la pulmonía, la peste bubónica, la triquinosis y... «los hurtos domésticos».

De los peces: la ictérica, varios parásitos estomacales y... «las espigas por dentro, y las escamas por fuera».

De los mosquitos: la fiebre amarilla, la malaria, el dengue, la filarías y... unos picatostas que empujan el pelo y hacen sangrar la luz.

De las moscas: la peste bubónica, muchas infecciones, la enfermedad del sueño y... los naufragios en la copa, ¡uff!

De las orugas y almejas: el tifus y... el aburrimiento.

Y de los caracoles: las infecciones de los intestinos y... los fenómenos taurómicos.

«¿Es o no es para pensar en el suicidio? ¿Podría yo alegrarme con esta lista de pompas funebres, después de la noche eléctrica y de haberme levantado por los pies de la cama?»

Y si yo no estoy alegre, ¿cómo voy a alegrar a ustedes?

Miguel España.

HABLANDO CON LA FAMOSA
PROPAGANDISTA MADAME SORGUEUn grito
que sale
del alma

¡VIVA DON QUIJOTE!

Madame Sorgue es un Don Quijote con faldas. Hija del ilustre doctor y filósofo francés Dufré de Gros, echó al tranco, abandonando las comodidades de una opulenta situación, para defender los fueros de la justicia, desafiando estuertos y redimiendo cautivos. Sus hazañas generosas y su incansable pelear en los Congresos internacionales, y en las grandes manifestaciones europeas, son bien conocidos de cuantos han seguido de cerca el movimiento feminista y social de estos últimos años.

Ella y los diputados belgas Destres y Lauret, son de los que más han contribuido con su infatigable labor al despertar del nuevo romanticismo popular italiano.

Destres acababa de llegar a París, y al día siguiente se marchaba a Rusia. Madame Sorgue pensaba en España. La patria de Don Quijote le atraía particularmente, y quería ir allí porque necesitaba dar a conocer a los españoles una concepción personalista acerca del ideal de sus ilusiones queridas. Desde su más remota infancia sintió una ardiente pasión por la inmortal obra de Cervantes.

Y lo que más le irritaba, me dice, era el ver cómo desnaturalizaban la obra del gran español, dándole una torcida y bufona significación. En todos los países, los grandes escritores han tratado siempre de objetivar a los héroes, que encarnan las cualidades de la raza.

Wagner ha querido significar el guerrero germánico en Siegfried; Rostand, el guerrero francés en Cyrano; Shakespeare ha expresado la melancolía, la inquietud filosófica y la duda del alma inglesa en Hamlet; Ibsen, las aspiraciones de la mujer moderna en sus heroínas de «Maison de Poupée»; Dante, en su Beatriz, la espiritualidad femenina. Todos los grandes pensadores, cuando intentaron inculcar una idea de orden superior en la multitud, recurrieron a la leyenda, se aliaron con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pintores, los poetas, los autores dramáticos y cuantos artistas, verdaderamente dignos de este nombre, comprendieron la finalidad altruista del arte. No cabe duda que Cervantes obedeció a la misma preocupación del altruismo, y que lo quiso expresar en su Don Quijote; en realidad, se alió con los atractivos y encantos de una mejor Humanidad. Igualmente hicieron los escultores, los pint

va a costarle muy caro. Porque usted es un infeliz de buenazo, que no tiene cura, porque sin la menor malicia, y en malicia debiera ser ya maestro experimentado de la vida, va a despertar y a conciliar contra usted todos los malos instintos que la cobardía bestial humana lleva agazapados en su fondo.

En primer lugar, va a serle muy difícil que halle periódico que acepte sus trabajos. Y esto será para usted un gran bien, aunque le amargará de momento.

Le engañarán piadosamente, diciéndole que sienten su pena, complacerle, porque la escasez de papel les ha obligado a reducir el número de páginas, y tienen tanto exceso de original que los redactores están de hecho jubilados...

Pero quiero creer que halla usted, por fin, un buen amigo, y en este caso, guárdelo como joya de raro valor, y consigne con su posteridad la inconsciente que en definitiva se publiquen sus artículos.

Repto que es lo peor que puede sucederle, porque tiene usted grandes y muchos enemigos, que le odian ferocemente, porque usted los ha inferido la ofensa más grave, y que nunca perdona el hombre. Les ha millado usted con su gran corazón; les ha favorecido sin tasa ni medida, imprudentemente, irreflexivamente, sin poder ni deber hacerlo, sin exigir un documento, porque usted no podía herir la dignidad del amigo, ya que le hacían el honor, ocupando algunos de ellos posición superior a usted, en la esfera de la inteligencia y la política, de confianza íntima, de confidencia, de amistad, sus grandes desgracias. Porque usted de aquellos raros humanos que hacen el bien sin esperanzas de recompensa. Aparte de todo esto de aquellos grandes servicios, que por su importancia y por el bien y tranquilidad que a ellos y a los suyos reportan, venían obligados a todo para usted.

Ha sido usted excesivamente prodigo con todo el mundo en favores pecuniarios y de todo género, siendo lo más particular que el preocupado y azorado no era el que acudía a usted, sino usted mismo, que se desvivía para corresponder con la mayor delicadeza y generosidad a la confianza que en usted ponían, de modo que, hecho el favor, complacido el amigo, era usted realmente el que se mostraba temeroso de que pudiera sospechar el favorecido que pretendía usted reclamarle el pago de su deuda.

Pues todos estos le odian a usted mortalmente, porque le son deudores de obligaciones de tal orden, que no tienen cancelación posible, aunque hubiesen hecho lo menos que podían y debían hacer, que era devolverle el dinero que, para ocuparse únicamente de nosotros, de nuestras grandes desgracias, para remediarlas en lo posible, entonces se alarmaron y se indignaron contra usted, porque, creyéndole irremisiblemente perdido para siempre, les produciría estorbo la inesperada actitud de usted, que interrumpiría en el sentido de que intentaba rehabilitarse para poder ocupar la posición y situación que tuvo usted en mejores tiempos.

—Pero ese hombre, se dirán, es aún capaz de enriquecerse y volver a ser diputado? Y entonces se reproducirá en usted aquel ejemplo gráfico del juego de la cucaracha que demuestra nuestra gran inferioridad, comparados con Inglaterra y Alemania. Usted intentará trepar por el palo enjabonado para llegar a la cumbre y perorar con la posición de la joya. Y sus enemigos se lo impedirán agarrándole por las piernas, sujetándole con sus brazos, y la lucha será terrible.

—Pero no ha comprendido usted aún, que siendo sus proyectos artísticos salvadores para las ciudades y los campos, le combatirán y los hicieron imposibles, porque si bien reconocían sus detractores toda la importancia y la bondad de la obra, por el bien público, entendían a la vez que se enriquecería usted?

No olvide usted este gran pensamiento de Martínez Sierra:

«...La envidia hermosa es la protagonista de la vida española. Ella nos ha traído, con la constante acumulación de esfuerzos, a la falta absoluta de fe para emprender algo. Antes de que otro remedie nuestra sarna y logre la gloria de haberla remediado, preferimos rasarnos toda la vida...»

Porque, ¿y si el remedio que usted inventa al aminorar la envidia, además de curarnos a nosotros, le enriquecerá a usted?

Y este es su caso, D. Juan. Y no muestre tanta sorpresa y asombro porque conozca y descubra yo esos grandes secretos de usted. Porque en la Cárcel, los de la casa, como yo, tenemos medios de enterarnos de todo el historial, de toda la vida y antecedentes del nuevo inquilino que pasa a ocupar por primera vez una de las habitaciones de nuestra casa.

Creame y me temo. Al salir de aquí, debe usted irse inmediatamente al campo, para vivir durante larga temporada absolutamente aislado, y sin comunicarse con nadie, con la excepción única de los suyos, de los de su casa. Que nadie le vea y se olvide su nombre durante mucho tiempo, debe procurar usted por encima de todo. Porque su exhibición por las calles y por el Congreso y la publicación de artículos periodísticos para usted, que celebrarán con gran júbilo sus enemigos.

Y en cuanto a los indiferentes, los molestará esa quietud de usted, ese mal gusto de preocuparse y querer remediar las miserias de las autoridades y del público, que bastante tienen, dirán, con sus propias preocupaciones, para que se interesen por los criminales de la Cárcel. (Y aquí volvió a mostrar aquella sonrisa tan cínica y tan inconfundible por la que usted irse inmediatamente al campo, para vivir durante larga temporada absolutamente aislado, y sin comunicarse con nadie, con la excepción única de los suyos, de los de su casa. Que nadie le vea y se olvide su nombre durante mucho tiempo, debe procurar usted por encima de todo. Porque su exhibición por las calles y por el Congreso y la publicación de artículos periodísticos para usted, que celebrarán con gran júbilo sus enemigos.)

Y en cuanto a los indiferentes, los molestará esa quietud de usted, ese mal gusto de preocuparse y querer remediar las miserias de las autoridades y del público, que bastante tienen, dirán, con sus propias preocupaciones, para que se interesen por los criminales de la Cárcel. (Y aquí volvió a mostrar aquella sonrisa tan cínica y tan inconfundible por la que usted irse inmediatamente al campo, para vivir durante larga temporada absolutamente aislado, y sin comunicarse con nadie, con la excepción única de los suyos, de los de su casa. Que nadie le vea y se olvide su nombre durante mucho tiempo, debe procurar usted por encima de todo. Porque su exhibición por las calles y por el Congreso y la publicación de artículos periodísticos para usted, que celebrarán con gran júbilo sus enemigos.)

Y en cuanto a los indiferentes, los molestará esa quietud de usted, ese mal gusto de preocuparse y querer remediar las miserias de las autoridades y del público, que bastante tienen, dirán, con sus propias preocupaciones, para que se interesen por los criminales de la Cárcel. (Y aquí volvió a mostrar aquella sonrisa tan cínica y tan inconfundible por la que usted irse inmediatamente al campo, para vivir durante larga temporada absolutamente aislado, y sin comunicarse con nadie, con la excepción única de los suyos, de los de su casa. Que nadie le vea y se olvide su nombre durante mucho tiempo, debe procurar usted por encima de todo. Porque su exhibición por las calles y por el Congreso y la publicación de artículos periodísticos para usted, que celebrarán con gran júbilo sus enemigos.)

Y en cuanto a los indiferentes, los molestará esa quietud de usted, ese mal gusto de preocuparse y querer remediar las miserias de las autoridades y del público, que bastante tienen, dirán, con sus propias preocupaciones, para que se interesen por los criminales de la Cárcel. (Y aquí volvió a mostrar aquella sonrisa tan cínica y tan inconfundible por la que usted irse inmediatamente al campo, para vivir durante larga temporada absolutamente aislado, y sin comunicarse con nadie, con la excepción única de los suyos, de los de su casa. Que nadie le vea y se olvide su nombre durante mucho tiempo, debe procurar usted por encima de todo. Porque su exhibición por las calles y por el Congreso y la publicación de artículos periodísticos para usted, que celebrarán con gran júbilo sus enemigos.)

Y en cuanto a los indiferentes, los molestará esa quietud de usted, ese mal gusto de preocuparse y querer remediar las miserias de las autoridades y del público, que bastante tienen, dirán, con sus propias preocupaciones, para que se interesen por los criminales de la Cárcel. (Y aquí volvió a mostrar aquella sonrisa tan cínica y tan inconfundible por la que usted irse inmediatamente al campo, para vivir durante larga temporada absolutamente aislado, y sin comunicarse con nadie, con la excepción única de los suyos, de los de su casa. Que nadie le vea y se olvide su nombre durante mucho tiempo, debe procurar usted por encima de todo. Porque su exhibición por las calles y por el Congreso y la publicación de artículos periodísticos para usted, que celebrarán con gran júbilo sus enemigos.)

Y en cuanto a los indiferentes, los molestará esa quietud de usted, ese mal gusto de preocuparse y querer remediar las miserias de las autoridades y del público, que bastante tienen, dirán, con sus propias preocupaciones, para que se interesen por los criminales de la Cárcel. (Y aquí volvió a mostrar aquella sonrisa tan cínica y tan inconfundible por la que usted irse inmediatamente al campo, para vivir durante larga temporada absolutamente aislado, y sin comunicarse con nadie, con la excepción única de los suyos, de los de su casa. Que nadie le vea y se olvide su nombre durante mucho tiempo, debe procurar usted por encima de todo. Porque su exhibición por las calles y por el Congreso y la publicación de artículos periodísticos para usted, que celebrarán con gran júbilo sus enemigos.)

Y en cuanto a los indiferentes, los molestará esa quietud de usted, ese mal gusto de preocuparse y querer remediar las miserias de las autoridades y del público, que bastante tienen, dirán, con sus propias preocupaciones, para que se interesen por los criminales de la Cárcel. (Y aquí volvió a mostrar aquella sonrisa tan cínica y tan inconfundible por la que usted irse inmediatamente al campo, para vivir durante larga temporada absolutamente aislado, y sin comunicarse con nadie, con la excepción única de los suyos, de los de su casa. Que nadie le vea y se olvide su nombre durante mucho tiempo, debe procurar usted por encima de todo. Porque su exhibición por las calles y por el Congreso y la publicación de artículos periodísticos para usted, que celebrarán con gran júbilo sus enemigos.)

Y en cuanto a los indiferentes, los molestará esa quietud de usted, ese mal gusto de preocuparse y querer remediar las miserias de las autoridades y del público, que bastante tienen, dirán, con sus propias preocupaciones, para que se interesen por los criminales de la Cárcel. (Y aquí volvió a mostrar aquella sonrisa tan cínica y tan inconfundible por la que usted irse inmediatamente al campo, para vivir durante larga temporada absolutamente aislado, y sin comunicarse con nadie, con la excepción única de los suyos, de los de su casa. Que nadie le vea y se olvide su nombre durante mucho tiempo, debe procurar usted por encima de todo. Porque su exhibición por las calles y por el Congreso y la publicación de artículos periodísticos para usted, que celebrarán con gran júbilo sus enemigos.)

Y en cuanto a los indiferentes, los molestará esa quietud de usted, ese mal gusto de preocuparse y querer remediar las miserias de las autoridades y del público, que bastante tienen, dirán, con sus propias preocupaciones, para que se interesen por los criminales de la Cárcel. (Y aquí volvió a mostrar aquella sonrisa tan cínica y tan inconfundible por la que usted irse inmediatamente al campo, para vivir durante larga temporada absolutamente aislado, y sin comunicarse con nadie, con la excepción única de los suyos, de los de su casa. Que nadie le vea y se olvide su nombre durante mucho tiempo, debe procurar usted por encima de todo. Porque su exhibición por las calles y por el Congreso y la publicación de artículos periodísticos para usted, que celebrarán con gran júbilo sus enemigos.)

Y en cuanto a los indiferentes, los molestará esa quietud de usted, ese mal gusto de preocuparse y querer remediar las miserias de las autoridades y del público, que bastante tienen, dirán, con sus propias preocupaciones, para que se interesen por los criminales de la Cárcel. (Y aquí volvió a mostrar aquella sonrisa tan cínica y tan inconfundible por la que usted irse inmediatamente al campo, para vivir durante larga temporada absolutamente aislado, y sin comunicarse con nadie, con la excepción única de los suyos, de los de su casa. Que nadie le vea y se olvide su nombre durante mucho tiempo, debe procurar usted por encima de todo. Porque su exhibición por las calles y por el Congreso y la publicación de artículos periodísticos para usted, que celebrarán con gran júbilo sus enemigos.)

Y en cuanto a los indiferentes, los molestará esa quietud de usted, ese mal gusto de preocuparse y querer remediar las miserias de las autoridades y del público, que bastante tienen, dirán, con sus propias preocupaciones, para que se interesen por los criminales de la Cárcel. (Y aquí volvió a mostrar aquella sonrisa tan cínica y tan inconfundible por la que usted irse inmediatamente al campo, para vivir durante larga temporada absolutamente aislado, y sin comunicarse con nadie, con la excepción única de los suyos, de los de su casa. Que nadie le vea y se olvide su nombre durante mucho tiempo, debe procurar usted por encima de todo. Porque su exhibición por las calles y por el Congreso y la publicación de artículos periodísticos para usted, que celebrarán con gran júbilo sus enemigos.)

Y en cuanto a los indiferentes, los molestará esa quietud de usted, ese mal gusto de preocuparse y querer remediar las miserias de las autoridades y del público, que bastante tienen, dirán, con sus propias preocupaciones, para que se interesen por los criminales de la Cárcel. (Y aquí volvió a mostrar aquella sonrisa tan cínica y tan inconfundible por la que usted irse inmediatamente al campo, para vivir durante larga temporada absolutamente aislado, y sin comunicarse con nadie, con la excepción única de los suyos, de los de su casa. Que nadie le vea y se olvide su nombre durante mucho tiempo, debe procurar usted por encima de todo. Porque su exhibición por las calles y por el Congreso y la publicación de artículos periodísticos para usted, que celebrarán con gran júbilo sus enemigos.)

Y en cuanto a los indiferentes, los molestará esa quietud de usted, ese mal gusto de preocuparse y querer remediar las miserias de las autoridades y del público, que bastante tienen, dirán, con sus propias preocupaciones, para que se interesen por los criminales de la Cárcel. (Y aquí volvió a mostrar aquella sonrisa tan cínica y tan inconfundible por la que usted irse inmediatamente al campo, para vivir durante larga temporada absolutamente aislado, y sin comunicarse con nadie, con la excepción única de los suyos, de los de su casa. Que nadie le vea y se olvide su nombre durante mucho tiempo, debe procurar usted por encima de todo. Porque su exhibición por las calles y por el Congreso y la publicación de artículos periodísticos para usted, que celebrarán con gran júbilo sus enemigos.)

Y en cuanto a los indiferentes, los molestará esa quietud de usted, ese mal gusto de preocuparse y querer remediar las miserias de las autoridades y del público, que bastante tienen, dirán, con sus propias preocupaciones, para que se interesen por los criminales de la Cárcel. (Y aquí volvió a mostrar aquella sonrisa tan cínica y tan inconfundible por la que usted irse inmediatamente al campo, para vivir durante larga temporada absolutamente aislado, y sin comunicarse con nadie, con la excepción única de los suyos, de los de su casa. Que nadie le vea y se olvide su nombre durante mucho tiempo, debe procurar usted por encima de todo. Porque su exhibición por las calles y por el Congreso y la publicación de artículos periodísticos para usted, que celebrarán con gran júbilo sus enemigos.)

Y en cuanto a los indiferentes, los molestará esa quietud de usted, ese mal gusto de preocuparse y querer remediar las miserias de las autoridades y del público, que bastante tienen, dirán, con sus propias preocupaciones, para que se interesen por los criminales de la Cárcel. (Y aquí volvió a mostrar aquella sonrisa tan cínica y tan inconfundible por la que usted irse inmediatamente al campo, para vivir durante larga temporada absolutamente aislado, y sin comunicarse con nadie, con la excepción única de los suyos, de los de su casa. Que nadie le vea y se olvide su nombre durante mucho tiempo, debe procurar usted por encima de todo. Porque su exhibición por las calles y por el Congreso y la publicación de artículos periodísticos para usted, que celebrarán con gran júbilo sus enemigos.)

Y en cuanto a los indiferentes, los molestará esa quietud de usted, ese mal gusto de preocuparse y querer remediar las miserias de las autoridades y del público, que bastante tienen, dirán, con sus propias preocupaciones, para que se interesen por los criminales de la Cárcel. (Y aquí volvió a mostrar aquella sonrisa tan cínica y tan inconfundible por la que usted irse inmediatamente al campo, para vivir durante larga temporada absolutamente aislado, y sin comunicarse con nadie, con la excepción única de los suyos, de los de su casa. Que nadie le vea y se olvide su nombre durante mucho tiempo, debe procurar usted por encima de todo. Porque su exhibición por las calles y por el Congreso y la publicación de artículos periodísticos para usted, que celebrarán con gran júbilo sus enemigos.)

Y en cuanto a los indiferentes, los molestará esa quietud de usted, ese mal gusto de preocuparse y querer remediar las miserias de las autoridades y del público, que bastante tienen, dirán, con sus propias preocupaciones, para que se interesen por los criminales de la Cárcel. (Y aquí volvió a mostrar aquella sonrisa tan cínica y tan inconfundible por la que usted irse inmediatamente al campo, para vivir durante larga temporada absolutamente aislado, y sin comunicarse con nadie, con la excepción única de los suyos, de los de su casa. Que nadie le vea y se olvide su nombre durante mucho tiempo, debe procurar usted por encima de todo. Porque su exhibición por las calles y por el Congreso y la publicación de artículos periodísticos para usted, que celebrarán con gran júbilo sus enemigos.)

Y en cuanto a los indiferentes, los molestará esa quietud de usted, ese mal gusto de preocuparse y querer remediar las miserias de las autoridades y del público, que bastante tienen, dirán, con sus propias preocupaciones, para que se interesen por los criminales de la Cárcel. (Y aquí volvió a mostrar aquella sonrisa tan cínica y tan inconfundible por la que usted irse inmediatamente al campo, para vivir durante larga temporada absolutamente aislado, y sin comunicarse con nadie, con la excepción única de los suyos, de los de su casa. Que nadie le vea y se olvide su nombre durante mucho tiempo, debe procurar usted por encima de todo. Porque su exhibición por las calles y por el Congreso y la publicación de artículos periodísticos para usted, que celebrarán con gran júbilo sus enemigos.)

Y en cuanto a los indiferentes, los molestará esa quietud de usted, ese mal gusto de preocuparse y querer remediar las miserias de las autoridades y del público, que bastante tienen, dirán, con sus propias preocupaciones, para que se interesen por los criminales de la Cárcel. (Y aquí volvió a mostrar aquella sonrisa tan cínica y tan inconfundible por la que usted irse inmediatamente al campo, para vivir durante larga temporada absolutamente aislado, y sin comunicarse con nadie, con la excepción única de los suyos, de los de su casa. Que nadie le vea y se olvide su nombre durante mucho tiempo, debe procurar usted por encima de todo. Porque su exhibición por las calles y por el Congreso y la publicación de artículos periodísticos para usted, que celebrarán con gran júbilo sus enemigos.)

Y en cuanto a los indiferentes, los molestará esa quietud de usted, ese mal gusto de preocuparse y querer remediar las miserias de las autoridades y del público, que bastante tienen, dirán, con sus propias preocupaciones, para que se interesen por los criminales de la Cárcel. (Y aquí volvió a mostrar aquella sonrisa tan cínica y tan inconfundible por la que usted irse inmediatamente al campo, para vivir durante larga temporada absolutamente aislado, y sin comunicarse con nadie, con la excepción única de los suyos, de los de su casa. Que nadie le vea y se olvide su nombre durante mucho tiempo, debe procurar usted por encima de todo. Porque su exhibición por las calles y por el Congreso y la publicación de artículos periodísticos para usted, que celebrarán con gran júbilo sus enemigos.)

Y en cuanto a los indiferentes, los molestará esa quietud de usted, ese mal gusto de preocuparse y querer remediar las miserias de las autoridades y del público, que bastante tienen, dirán, con sus propias preocupaciones, para que se interesen por los criminales de la Cárcel. (Y aquí volvió a mostrar aquella sonrisa tan cínica y tan inconfundible por la que usted irse inmediatamente al campo, para vivir durante larga temporada absolutamente aislado, y sin comunicarse con nadie, con la excepción única de los suyos, de los de su casa. Que nadie le vea y se olvide su nombre durante mucho tiempo, debe procurar usted por encima de todo. Porque su exhibición por las calles y por el Congreso y la publicación de artículos periodísticos para usted, que celebrarán con gran júbilo sus enemigos.)

Y en cuanto a los indiferentes, los molestará esa quietud de usted, ese mal gusto de preocuparse y querer remediar las miserias de las autoridades y del público, que bastante tienen, dirán, con sus propias preocupaciones, para que se interesen por los criminales de la Cárcel. (Y aquí volvió a mostrar aquella sonrisa tan cínica y tan inconfundible por la que usted irse inmediatamente al campo, para vivir durante larga temporada absolutamente aislado, y sin comunicarse con nadie, con la excepción única de los suyos, de los de su casa. Que nadie le vea y se olvide su nombre durante mucho tiempo, debe procurar usted por encima de todo. Porque su exhibición por las calles y por el Congreso y la publicación de artículos periodísticos para usted, que celebrarán con gran júbilo sus enemigos.)

Y en cuanto a los indiferentes, los molestará esa quietud de usted, ese mal gusto de preocuparse y querer remediar las miserias de las autoridades y del público, que bastante tienen, dirán, con sus propias preocupaciones, para que se interesen por los criminales de la Cárcel. (Y aquí volvió a mostrar aquella sonrisa tan cínica y tan inconfundible por la que usted irse inmediatamente al campo, para vivir durante larga temporada absolutamente aislado, y sin comunicarse con nadie, con la excepción única de los suyos, de los de su casa. Que nadie le vea y se olvide su nombre durante mucho tiempo, debe procurar usted por encima de todo. Porque su exhibición por las calles y por el Congreso y la publicación de artículos periodísticos para usted, que celebrarán con gran júbilo sus enemigos.)

Y en cuanto a los indiferentes, los molestará esa quietud de usted, ese mal gusto de preocuparse y querer remediar las miserias de las autoridades y del público, que bastante tienen, dirán, con sus propias preocupaciones, para que se interesen por los criminales de la Cárcel. (Y aquí volvió a mostrar aquella sonrisa tan cínica y tan inconfundible por la que usted irse inmediatamente al campo, para vivir durante larga temporada absolutamente aislado, y sin comunicarse con nadie, con la excepción única de los suyos, de los de su casa. Que nadie le vea y se olvide su nombre durante mucho tiempo, debe procurar usted por encima de todo. Porque su exhibición por las calles y por el Congreso y la publicación de artículos periodísticos para usted, que celebrarán con gran júbilo sus enemigos.)

Y en cuanto a los indiferentes, los molestará esa quietud de usted, ese mal gusto de preocuparse y querer remediar las miserias de las autoridades y del público, que bastante tienen, dirán, con sus propias preocupaciones, para que se interesen por los criminales de la Cárcel. (Y aquí volvió a mostrar aquella sonrisa tan cínica y tan inconfundible por la que usted irse inmediatamente al campo, para vivir durante larga temporada absolutamente aislado, y sin comunicarse con nadie, con la excepción única de los suyos, de los de su casa. Que nadie le vea y se olvide su nombre durante mucho tiempo, debe procurar usted por encima de todo. Porque su exhibición por las calles y por el Congreso y la publicación de artículos periodísticos para usted, que celebrarán con gran júbilo sus enemigos.)

Y repito lo de antes, D. Juan. No titubeo un momento y eclipsé por larga temporada, marchándose al campo.

Convénzase de que el fin entero de las gentes, tiende a la satisfacción grosera de sus egoísmos, con carencia absoluta de generosidad de alma, brutalmente indiferentes para todo dolor ajeno. Sólo viven para su propio bien.

Ha tenido usted la gran desdicha de tropezar y caer. Y del caído huye todo el mundo como de un apestado, porque la gente no gusta de miserias y penalidades. Los tristes están condenados a quedar abandonados, con sus tristezas. Es ley de naturaleza, y así lo ve la vida humana.

Y he dicho, señores. Y basta por hoy, que es tarde.

Con estas palabras dió fin el Chepa a su larga peroración.

—Y basta para siempre con tus malditas filosofías, Chepa—dijo Nájera dando muestras de agitación.

Mientras tanto, Candelas y el Geli aparecieron consternados ante la audacia del Chepa.

—Y a todo esto, hoy nos quedamos sin lectura—exclamó compungido el Machacante.

—Mañana dedicaremos toda la velada a la lectura, Machacante. Y ahora buenas noches, señores—dijelos yo despidiéndolo a los concurrentes.

Y me acosté, y a las dos horas de dar vueltas y más vueltas por la cama, presa de honda agitación, pensé y me dije: ¿Pero qué ha hecho el Chepa esta noche? ¿Diablo de hombre...

Y en vano hice esfuerzo para dormir, pasando largas horas de la noche intranquilo y atormentado por la más espantosa de las pesadillas.

Sin saber cómo me sentí caído en el fondo de un pozo muy profundo, sosteniéndome con agua que me llegaba al cuello, gracias a una cuerda, a la que pude asirme, y que pendía del brocal de salida que divisaba allá muy arriba, en lo alto. Muy pronto vi asomarse una persona, a la que reconocí por uno de mis antiguos amigos, para quien jamás recibí afectos y sacrificios pecuniarios y de todo orden. Observé fijamente el sitio en que me hallaba, examiné con toda detención las paredes del pozo, volví la cabeza a derecha e izquierda como si creyese que pudiera ver el algnien, y sacando una navaja, corté rápidamente la cuerda, y escapé velozmente. Mas en aquel momento descubrí una pequeña asa de hierro empotrada en la pared y a mi alcance, a la que me cogí con ansias de náufrago. Y se asomaron sucesivamente en el brocal de la boca, tres, y hasta un número infinito de personas, que escapaban una tras otra, una vez cercioradas de la situación en que me hallaba y que juzgaban de imposible solución.

Y todos los curiosos visitantes eran precisamente los aludidos por el Chepa!

—Dios sea con nosotros y cúmplase su divina voluntad!—me dije.

Y dichas estas palabras, me dormí profundamente.

J. CABALLE GOYENECHE

NOTAS OFICIOSAS

El alcalde y los periodistas

Los informadores municipales no pudieron aver arastarse con el alcalde-presidente porque éste no se encontraba en su despacho.

Por el Negociado de Prensa nos fueron facilitadas las siguientes Notas oficiosas.

El agua y la luz en las casas.

«Algunos periódicos han dirigido excitaciones a la Alcaldía-Presidencia para que obligue a los propietarios de casas a tener luz durante la noche en las escaleras y que no priven de agua a los vecinos para el servicio de ascensores y retretes.

Respecto al alumbrado de las escaleras la Alcaldía se ve imposibilitada de hacerlo obligatorio, porque el art. 138 de las Ordenanzas municipales sólo alude al alumbrado de los portales cuando están abiertos; siendo, por tanto, preciso que el Ayuntamiento acuerde y el gobernador sancione la reforma de las Ordenanzas en el sentido indicado.

El servicio de ascensores no es obligatorio sino en las casas a que se refiere la Real orden del 13 de Abril de 1904, y por tanto, en las demás fincas donde haya ascensores son los vecinos los que pueden ejercitar las acciones que les correspondan, con arreglo a los contratos que tengan celebrados para dicho servicio.

Por último, habiendo acordado el Ayuntamiento, en 7 de Junio de 1904, incluir en la reforma del título VI de las Ordenanzas un precepto a fin de que los propietarios de fincas queden obligados a tener dotados permanentemente, incluso las horas de la noche, los retretes inodoros, procede que se lleve a cabo lo acordado, sin esperar a la reforma del mencionado título, consignando desde luego en las Ordenanzas el referido precepto, con expresión de la penalidad que se considere pertinente imponer a sus contraventores y siguiendo los trámites que previene el artículo 76 de la ley Municipal, para que adquiere el carácter ejecutivo de que hoy en día carece dicho precepto, estando dispuesto el alcalde, Sr. Prado y Palacio, a realizarlo en el plazo más breve posible.

Lo que piden los concejales.

El Sr. Silveira interesa en una proposición que en los próximos presupuestos se consigne crédito para la reparación de los bancos situados en los pasos y calles de esta capital.

El mismo concejal, en unión de otros compañeros suyos, interesa también la instalación de un toldo suficiente para cubrir todo el espacio que ocupan las sillas junto al kiosco del Parque de Madrid, donde toca la Banda Municipal.

La Comisión de Gobernación.

Por falta de número no pudo reunirse ayer la Comisión de Gobernación.

Concursos.

Se anuncian concursos para la provisión de las plazas de dentista del Colegio de Nueva Señora de la Paloma y de rector del Colegio de San Ildefonso.

El atentado contra el Obispo de Vich.

Ampliando nuestro telegrama de ayer, hemos recibido el siguiente despacho:

«BARCELONA 2 (7.10 m.). El Prelado llegó el sábado, al anochecer, a San Hipólito, se vistió de la iglesia, se hizo pasar entre la multitud un hombre que hizo ademán de besarle el anillo, y que, sacando rápidamente de la bocamanga un cuchillo, le dió un golpe en el pecho; el arma chocó con el pectoral y evitó que el Prelado recibiera lesión alguna.

El agresor fué detenido por varios de los presentes.

Se llama Luis Cantó y Laro, tiene cincuenta y cuatro años y carece de oficio y domicilio conocido; al ser interrogado, negó que tuviera intención de agredir al Obispo; al mismo tiempo fueron detenidos dos mendigos, uno de ellos francés, que iban con el agresor.—Varó.

FIRMA DEL REY

De Guerra.—Nombrando gobernador Militar del Ferrol al general de brigada D. Baltasar Cortés y Cerrillo, que actualmente manda la primera brigada de la decimocuarta división (Coruña).

—Idem general de la primera brigada de la decimocuarta división al general de brigada D. Felipe Navascués y Carayon, que halla de cuarte.

LAS SUBSISTENCIAS

Accidente ferroviario

Reingreso de obreros : : despedidos : :

El secretario de los mineros vizcaínos.

Parece ser que ha sido detenido en la frontera portuguesa el secretario de la Federación provincial de obreros mineros de Vizcaya, Constantino Turiel, quien desapareció de Gallaíta, donde tenía su residencia, a raíz de la huelga general.

Competencia del Supremo.

El Tribunal Supremo ha dictado auto en la petición formulada por el Sr. Rodés pidiendo que se declare dicho Tribunal competente para entender en el proceso contra el diputado D. Marcellino Domingo.

El auto dice así: «Vistos los precedentes escritos y certificación que se acompaña, para resolver con el debido acierto la cuestión jurisdiccional en los mismos iniciada, y sin prejuzgar con ello el fondo de la misma, reanuncio en atenta comunicación al Consejo Supremo de Guerra y Marina, a fines de justicia, relación exacta de su resolución, ordenando que los Tribunales militares de la cuarta región juzgaran de los hechos criminosos atribuidos al diputado D. Cortés D. Marcellino Domingo; razones que la fundamentaron, así como de cuantos antecedentes y pormenores debían tenerse en cuenta para el más completo conocimiento de los hechos que se persiguen; de la persona responsable de los mismos, fecha y lugar de su comisión; circunstancias que en ellos concurrían y cargos que contra el inculcado resultan.»

Un donativo.

El Sr. Setuain, en nombre de La Unión y El Fénix, ha entregado 2,500 ptas. para la suscripción abierta en el ministerio de la Gobernación.

Manifestaciones del ministro de Fomento.

Comentando esta mañana el ministro de Fomento unas declaraciones, manifestó que el proyecto de ley de ferrocarriles secundarios, que se achaca a la no aprobación del proyecto de ley de ferrocarriles secundarios. Esto en la oposición. Recto de su actuación al frente de la gobernación del país notorio es su decreto de comercio de carbonero, en cuya disposición se tiende a la inmediata combinación de diferentes ferrocarriles carboníferos.

Respecto de los dificultades de transportes, tampoco son imputables a la actual situación. La mala solución de la huelga ferroviaria del año pasado, la falta de locomotoras y otras causas, han traído el lamentable estado por el que se atraviesa.

Después el vizconde de Eza dió cuenta de la visita de dos Comisiones. De Alicante una, presidida por los Sres. Francos Rodríguez, Cárdena y Latorre, y de la otra, que no se interrumpe la prórroga de las tarifas del citado puerto, y otra de Valencia, de la que formaba parte el conde de Montorriés, abogado por que se den facilidades a la exportación de la naranja.

Detenidas en la cárcel de mujeres.

Continúan detenidas en la cárcel de mujeres Otilia Solera y otras obreras, si bien parece que hay el propósito de concederlas muy pronto la libertad.

POR TELEGAFO

Por encarecer el precio de la leche. Prohibición de facturaciones. La elección de presidente de la Diputación.

BARCELONA 2 (10.30 m.). Una Nota oficio publicada por la Capitanía general dice que han sido procesados el ingre en la cárcel, en calidad de presos, los dueños de dos vaguerras por haber aumentado el precio de la leche diez céntimos litro.

El mismo procedimiento se aplicará a quienes obren como aquellos.

Apenas dictada la prohibición de facturaciones de la línea del Norte, afluyen reclamaciones alegando falta de materias que paralizan las industrias, y que faltarán víveres para el consumo público, especialmente trigo y patatas.

Ayer por la tarde celebró su primera sesión la Diputación provincial, después del período de descanso reglamentario. Estuvo dedicada a la necrología del Sr. Prat de la Riba, y levantada en señal de duelo.

Hoy se procederá a la provisión del cargo de presidente de la Corporación.

Como está anunciado, los candidatos son don D. Vicente Calvo, y D. Juan y Pujals, para el que despliegan sus correligionarios una actividad incansable, y el liberal Sr. Cabot, que también cuenta con las simpatías y el apoyo de otras fracciones políticas. Descuén-tase el triunfo del primero.—Varó.

Detenidos en libertad.

CÁDIZ 2 (10.30 m.). Han sido puestos en libertad todos los detenidos en Cádiz y Jerez a consecuencia de los últimos sucesos, que no han resultado procesados.

El gobernador ha ordenado la apertura de los Centros que fueron clausurados en ambas poblaciones.—Campos.

Se encarece el precio de la leche. El gremio de ultramarinos.

ZARAGOZA 2 (10.30 m.). El gremio de vagoz celebró Junta general, presidida por D. Vicente Calvo, asistiendo más de doscientos asociados.

Los empleados de Correos no son concursantes de colmos y adivinanzas

Los periódicos montañeses dan cuenta de una curiosidad postal, que demuestra las excelentes condiciones de nuestros empleados de Correos para adivinar acertijos, descifrar charadas y averiguar colmos.

Se depositó en Correos una carta, en cuyo sobre, a modo de dirección, se leía lo siguiente:

«Se moza del color en una playa que por el Rey de moda se pusiera y sería ideal si Dios quisiera al continuo llover tener a raya. Un apuesto tucayo de un gran hombre pintor a quien llamaron «el Divino» que de un Santo, primero libertino, la villa donde habita lleva el nombre. Villa en alto, pero soleado al Cantábrico envía la fachada, gozando su mirada del Palacio y bahía al otro lado.

Con estos datos creo darán con mi cuñado en el Correo».

Efectivamente, la carta llegó a su destino, y el destinatario lo ha hecho constar: vive en una finca de Santander, calle del Alto de Miranda.

Esto es muy bonito, muy entretenido y muy extraordinario, y hasta diríamos que es digno de aplauso.

Pero fuera mejor que no se utilizara a los funcionarios de Correos en el divertido deporte de descifrar charadas o averiguar adivinanzas.

Bien está que no se pierdan las cartas, aunque lleven defectuosa la dirección, y que el Cuerpo de Correos supla con su pericia las deficiencias del analfabetismo ambiente.

Lo que no está bien es que se pongan hombres serios y cultos al servicio de un bromista.

Y creemos que el señor director de Comu-

nicaiones debería pensar en esto, ordenando que cuando una carta de la índole de la que motiva estas líneas, aparezca en los buzones de la Administración, no circule.

Para resolver esas adivinanzas están los concursos de revistas y periódicos, y no las oficinas de Correos.

Basantes quehaceres de cabeza tienen sus dignísimos funcionarios con las incidencias propias del servicio que les está encomendado.

¿QUIÉN ES EL AUTOR DEL DISPARO?

NIÑO GRAVEMENTE HERIDO

De una herida en la cabeza, producida a consecuencia de un disparo de arma de fuego, fué asistido en la Casa de Socorro del distrito de Palacio el niño de doce años Bernardino Jiménez Fernández, domiciliado en la calle de Las Margaritas, núm. 20.

El herido explicó el suceso diciendo que, en unión de otros muchachos, se encontraba cogiendo tomates en una huerta de la Moncloa, cuando sonó un disparo, ignorando quién lo hiciera, cayendo el infeliz niño al suelo bañado en sangre, que brotaba de la herida que le produjo el proyectil.

La Policía realiza trabajos con el fin de descubrir al autor del disparo.

REPARTO DE PLAZAS

En el servicio de Limpiezas

Las vacantes que van quedando por diferentes causas en el servicio de Limpiezas, están siendo muy codiciadas.

Hoy se decía en el Ayuntamiento que alguna de dichas vacantes fueron dadas por el alcalde para recomendados de concejales republicanos muy caracterizados.

El delegado del servicio poco pesca.

Una aclaración.

El Sr. Alados, de quien hablamos ayer, continúa siendo secretario de la Tenencia de Alcaldía del distrito de Palacio.

Dicho funcionario no descansa hasta volver a su antiguo feudo, que es el distrito del Hospicio.

EL MUNDO

DEL MUNDO DEPORTIVO

Ayer tarde se inauguró solemnemente la temporada futbolista con unos partidos organizados por la F. R. C., a beneficio de la Asociación de la Prensa.

Por ser la primera vez que se organiza esta fiesta, deben de estar satisfechos los «prensaistas», como también la Federación, por su acierto, pues numeroso público acudió ayer al campo del Athletic, realizando, como siempre, el elemento femenino.

A primera hora lucharon equipos de segunda categoría, formados, el A, por los señores Sanz, Ramón, Camino, Mala, Morales, Lorenzo, Rúa, Cebrián, Barreda, Conde y Madariaga. Y el B, por los Sres. Esteban, Calvo, Aguado, Fajardo, Marañaga, Cella, Camino, Tárrega, Barbosa, Gustavo y Serrano.

El encuentro resultó mucho más movido e interesante que el de primera categoría, terminando empatados a un «goal», hecho, el equipo A, por Conde, y el del B, por Tárrega.

Actuó de árbitro el Sr. Carcer (A.).

Después de un breve descanso, salieron al campo los equipos de primera categoría, y a las órdenes del Sr. Rocamora, se alinearon en la siguiente forma:

Equipo A: Señores Pascual, Naveda, Goyarola, Sáez (F.), Casado, Irujo, Quintana, Sansinenea, Rodríguez (V.), Claver y De Miguel (A.).

El equipo B lo componían los Sres. Carcer, Garrido, Cordero, Castell, Montero, Fortunato, Rey, Caballero, Olaguíga, Jein y Linares.

Este encuentro se deslizo en medio de una sosería abrumadora. No vimos jugada de mérito por ninguna parte, mucha falta de combinación, y sin entenderse ninguno; correr de un lado a otro y nada más.

Ganó el equipo B por un tanto, rematado por Caballero, en un pase de Linares.

El A no hizo ningún tanto, y desde luego que este equipo tendrá que modificarse grandemente, para representar a la Región Centro—desde luego faltaban seis jugadores

de los propuestos por la Federación—; pero de todos modos, el equipo B se entendió y trabajó mucho más que el A.

A ver si para el próximo domingo puede ser que juegue el equipo A verdadero. No empecemos, señores jugadores, a...

D. RUIZ MARTÍN.

EL CERROJAZO DE PRICE

Los perjudicados denuncian al empresario

Sin causa justificativa, cuando ayer por la tarde, día de nómina, acudieron los artistas de la compañía que ha venido actuando en Price a cobrar los sueldos correspondientes a la semana, vieron con la natural sorpresa que el empresario se había esfumado, y el contador manifestaba a la compañía que desde las primeras horas de la mañana había presentado la dimisión de su cargo, y en consecuencia, que el negocio había terminado.

El primer actor y director de la compañía, D. Eugenio Casal, reunió a los artistas, a quienes hizo amplias manifestaciones de la forma como había sido constituido el elenco, y señaló como único empresario, y, por lo tanto responsable de lo ocurrido, a D. Fermín Pérez Menéndez Matrana, contra cuyo sueldo quedó formulada una denuncia en la Comisaría del distrito del Hospicio, firmada por D. Manuel Gainer, representante de la Empresa; D. Eugenio Casal, don Eduardo Fuentes, D. Antonio González y D. Luciano Ramello, quienes entendían que lo denunciado constituía un delito de estafa.

La denuncia fué admitida, y se remitió al Juzgado de guardia.

Esta mañana hemos visitado al Sr. Casal, quien nos puso en antecedentes de lo ocurrido con minuciosidad detallada, lamentándose a su vez del perjuicio que este asunto irrogaba a los artistas que integraban la compañía, que con tanto aplauso ha actuado en Price durante el mes de Septiembre.

DESPACHOS BREVES

Paralización del puerto.

VALENCIA 2 (7.45 m.). La semana última sólo salieron para Manchester 607 cajas de cebolla, mientras que en igual período del año anterior salieron para Londres, Liverpool, Glasgow, Bristol y Cardiff 47.975 cajas. La exportación más animada este año es la norteamericana.—Cifre.

Incendio en un almiar.

BADAJOS 2 (7.15 m.). De Valencia de las Torres comunican que en una dehesa conocida por Los Riscos, de aquel término municipal, se declaró un formidable incendio en un almiar, adquiriendo proporciones alarmantes.

Las llamas destruyeron unos 60 carros de mieses. Las pérdidas son de importancia.—Rodríguez.

Obrero arrollado por el tren.

GRANADA 2 (7.45 m.). Entre las estaciones de Doña María y Guadix fué atropellado por el tren especial de Píñana a esta capital Agustín Pérez Martínez, obrero de tren.

Ambas piernas quedaron seccionadas, falleciendo poco después del accidente.—Algenib.

Ferías en Soria.

SORIA 2 (8 m.). Hoy han comenzado las fiestas de San Saturno, repartiendo 600 bonos a los pobres. Esta noche habrá bailes públicos. Han llegado los toros de Vergara para la corrida de mañana.—Palacio.

Botadura de una baraca-automóvil.

CÁDIZ 2 (8 m.). En la factoría de Matagorda se efectuó felizmente la botadura de una gran barca automóvil para el servicio de la bahía.

Dentro de breves días se pondrá la quilla a un trasatlántico de 18.000 toneladas.—Campos.

Los socialistas no se adhieren.

LONDRES 2 (8 m.). La Federación de Sindicatos anarquistas de Buenos Aires ha declarado la huelga general revolucionaria; pero los Sindicatos obreros socialistas no se han adherido al movimiento.—Vego.

Proyectos de la Constructora Naval.

BILBAO 2 (8 m.). Dícese que la Constructora Naval tiene el proyecto de construir grandes talleres con fines militares en Reñosa, lugar muy estratégico y que está bien de vías de comunicación, y las altas montañas que lo rodean imposibilitan las agresiones aéreas en caso de guerra.

Se ha inaugurado el período semestral de la Diputación, presidiendo el acto el presidente de la misma por hallarse ausente el gobernador civil.—Elizondo.

HAZARAS DE UN LOCO

CRIMEN Y SUICIDIO

SAN SEBASTIÁN 2 (7.45 m.). En el caserío Mendiola Goicoa se ha desarrollado un trágico suceso. El colono Pedro Isla, que tenía perturbadas sus facultades mentales, se encerró en una habitación con su esposa, y sacando un revólver hizo dos disparos sobre la indefensa mujer, dejándola muerta en el acto.

Después se apoderó de una escopeta, disparándose un tiro que le produjo la muerte instantánea.

El suceso causó gran emoción en aquel vecindario. El Juzgado de instrucción de Azpeitia se trasladó al lugar del suceso para comenzar el sumario.—Hernández.

LA SITUACIÓN DEL BANCO

Mil novecientos veinticinco millones en oro

Continúan en aumento las existencias de oro del Banco de España. Desde el día 22 de Septiembre al 29, las que tiene el Banco en sus Cajas se elevaron de 1.910 millones de pesetas a 1.925. Las que se hallan en poder de sus correspondientes en el extranjero pasaron de 92.22 millones a 92.49.

El efectivo en plata pasó de 734.18 millones a 734.63.

El saldo de descuentos pasó de 320.40 millones de pesetas a 323.24. El saldo de los créditos personales pasó de 77.22 millones a 78.42. El de los créditos garantizados, de 304.31 millones a 295.01. Los pagarés con garantía, de 21.83 a 24.65.

SANTOS DEL 3

MIERCOLES

San Cayetano, Dioniso y compañeros mártires; Santos Atilano y Máximo, obispos; San Hesiquio, confesor; y San Gerardo, abad.—La Misa y Oficio divino son de esta Dominica, con rito doble mayor y color verde.

ESPECTACULOS

PARA EL DÍA 3

PRINCESA.—A las 10. Una mujer sin importancia.

ODEÓN.—A las 10. Los intereses feroces y Mañana de sol.

LARA.—A las 10 y 1/2. La loca afición y Los ojos de luto.

A las 6 y 1/2. La loca afición y Los ojos de luto.

COMEDIA.—A las 10. Nieves de la Sierra.

APOLLO.—A las 10 y 1/4. Petit café.

A las 6 y 1/4. El barbero de Sevilla.

A las 7 y 1/2. La catedral.

INFANTA ISABEL.—A las 10. Malvaloca.

COMICO.—A las 10 y 1/4. Ministerio de estrellas y La venganza de la Feira o don de las dan las toman.

REINA VICTORIA.—A las 10 y 1/2 (doble). La duquesa del Tabarin.

A las 6 y 1/2 (doble). Soldado de plomo.

MARTIN.—A las 9. La alegría de la huerta.

A las 10 y 1/2. Los cadetes de la Reina.

A las 11 y 1/2. La cara del ministro.

A las 5 y 3/4. Pedro Botero.

A las 7. Dora la viuda alegre.

ZARZUELA.—Secciones a las 4 y 7 y 1/2 tarde y 9 y 1/2 noche.

Últimas proyecciones del mayor éxito conocido: la primera jornada de El proceso Clemenceau (por la reina de la cinematografía Francesa Bertini).—Éxitos inmensos: Max entre dos fuegos (3 partes, por el popular Max Linder).—Por amor a su padre (comedia en 3 partes).—Socios de verdad (muy cómica).—Paysa (francesa (vistos en colores)).

El jueves próximo día 4 estreno de la segunda jornada de El proceso Clemenceau (por la Bertini).

GRAN TEATRO (Palacio del cine)

Butacas, 0.50; palcos, 4 pesetas. De 5 y 1/2 a 1 noche.—Actualidades

Gaumont.—La venus de Arlés.—Max entre dos fuegos.

La idea de Apolonia.—Gran éxito: Ravenger (7 y 8.º episodios) exclusiva y única de esta Empresa.

SALON DORE.—De 4 a 1. Éxito del regalo del amor.

Comedia.—Grandioso programa: Los misterios del gran hotel (1.º y 2.º episodios).—Los caballeros de las tinieblas.—Huyendo de la guerra y otras.

FRONTON MADRID.—A las 4 y 1/2, partidos a raqueta entre señoritas. Partido a 48 tantos. (Aurora y Enrique contra Carmen y Concha).

EL PARAISO.—A las 10, partidos a raqueta entre señoras. Partido a 40 tantos. (Mercedes y Magda contra Amparo y Carmela).

Ajustadores, torneros y forjadores buenos hacen falta en los talleres de la Compañía Madrileña de Urbanización. Ciudad Lineal.

AGENCIA DE ANUNCIOS

FUENCARRAL, 13

LA MUNDIAL

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS

Dirección: MADRID, Alcalá, 17

CAPITAL SOCIAL 1.000.000 de pesetas, suscrito. 504.235 pesetas, desembolsado.

Autorizada por Reales órdenes de 8 de Julio de 1903 y 1.ª de Abril de 1912

Efectuados los depósitos necesarios conforme a la Ley de Seguros de 14 de Mayo de 1903.

SEGUROS MUTUOS DE VIDA

SUPERVIVENCIA, PREVISIÓN Y AHORRO

SEGUROS DE GANADOS

ROBO, HURTO Y EXTRAVÍO

Sucursales de LA MUNDIAL

VALENCIA ALBACETE BARCELONA SEVILLA SANTANDER ZARAGOZA

Aprobado por la Comisaría general de Seguros.

No pague usted

100 por lo que sólo vale 50; es decir, no adquiera a un precio exagerado discos ó aparatos que nosotros le ofrezcamos a un precio razonable. Solicite usted nuestros catálogos, que le enviaremos gratis, dirigiéndose a la

AGENCIA ODEÓN

Preciados, 1.—Teléfono 1.462

VENTAS A PLAZOS

Anuncios: Montero, 19, pral.

INNOVACIÓN SANSONIT

Lo mejor para el pelo. Suprime la caspa. Resultado rápido y incomparable. Pídanse en farmacias, droguerías, perfumerías y peluqueros.

Pida tarifa de anuncios a EL MUNDO

Cervantes, 19 y San Agustín, 6 MADRID

La Central Anunciadora

Agencia general de Publicidad

PROPIETARIO: Sebastián Borrego

ESQUELAS

anuncios en general. Barquillo, 23 y 25 MADRID

Es el mejor reloj de las mejores marcas de precisión

INVAR

DIPLOMA DE HONOR BRUSELAS 1910

(es más que medalla de oro).

LA TORRE MAGNETICA

Se hacen instalaciones de luz, timbres y pararrayos. Venta de toda clase de material relacionado con la electricidad. Limpieza de todas clases, muy económicas.

MADRID.—REINA, 3.—Teléfono 1.478.

Regalos de EL MUNDO

Después de algunas gestiones con la importante **Revista general de Legislación y Jurisprudencia**, la más acreditada y antigua de nuestra patria, podemos ofrecer, en virtud del convenio celebrado con la Casa editora y propietaria Hijos de Reus, a todos los que se suscriban por año a EL MUNDO, sin aumento de precio en la suscripción (20 pesetas año):

Una de las cinco secciones que se indican, a elección, servida gratuitamente por entregas ó por tomos en rústica, según se prefiera, durante un año. A todos los profesionales del foro interesa la suscripción de EL MUNDO para obtener tan indisecutable ventaja, que representa para nuestra Empresa grandes sacrificios.

“Revista general de Legislación y Jurisprudencia”

Publicación jurídica, fundada en 1852

Fundador: Excmo. Sr. D. José Reus y García.

Director: Excmo. Sr. D. Eduardo Dato Iradier.

Sección 1.ª **Doctrinal**.—Publica en cuadernos bimestrales notables trabajos sobre cuestiones jurídicas y sociales de los mejores escritores nacionales y extranjeros. Suscripción anual, 15 pesetas en Madrid y 16 en provincias.

Sección 2.ª **Legislación**.—Publica *íntegra*, en entregas mensuales, la legislación española de todos los órdenes, con extensos índices cronológicos y alfabéticos para su fácil consulta. Suscripción anual, 15 pesetas en Madrid y 16 en provincias.

Sección 3.ª **Jurisprudencia civil**.—Publica *íntegra* en entregas mensuales, todas las sentencias del Tribunal Supremo y Resoluciones de la D. C. de los R. Suscripción anual, 15 pesetas en Madrid y 16 en provincias.

Sección 4.ª **Jurisprudencia criminal**.—Publica *íntegra*, en entregas mensuales, todas las sentencias del Tribunal Supremo y Competencia sobre la materia. Suscripción anual, 13 pesetas en Madrid y 14 en provincias.

Sección 5.ª **Jurisprudencia administrativa**.—Publica *íntegra*, en entregas mensuales, todas las sentencias del Tribunal Supremo y Competencias sobre la materia. Suscripción anual, 15 pesetas en Madrid y 16 en provincias.

También EL MUNDO regala a los suscriptores que hagan su abono en las siguientes condiciones uno de los objetos que a continuación se expresan:

Abonado un año de suscripción (Plas. 20): Un reloj de acero extraplano, para caballero.

La suscripción, durante el año de su abono, a la revista de modas *El Eco de la Moda*, ó al semanario *Ilustrado Mundo Gráfico*.

El derecho a recibir el objeto que deseen se adquiere desde el momento de hacer el pago de la suscripción, y el suscriptor a quien haya de remitirse a provincias el objeto elegido abonará además UNA PESETA por gastos de embalaje, franqueo y seguro.

AGENCIA HAVAS

(SUCURSAL EN ESPAÑA)

9, PRECIADOS, 9

Anuncios nacionales y extranjeros. Combinaciones de publicidad en toda la Prensa. Presupuestos gratis. Pidan tarifas. Teléfono 8-369. Madrid.

LA CATALANA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y EXPLOSIONES DE TODA CLASE

CONTRA LA PERDIDA DE ALQUILERES, RIESGOS LOCATIVO, DE RECURSOS Y DE PARALIZACION DE TRABAJO CAUSA DE INCENDIO

FUNDADA EN 1865

Inscrita en el Registro del Ministerio de Fomento

Domiciliada en Barcelona.—Rambla de Cataluña, 15, y Cortes, 624

Desenvolvimiento de la Compañía durante el ejercicio de 1916

BALANCES COMPARADOS

1915 1916

Capital suscrito 5.000.000 5.000.000

Id. desembolsado 1.500.000 1.500.000

Reserva estatutaria 1.000.000 1.000.000

Reservas técnicas 2.271.658,29 2.750.980,72

Id. de previsión y garantía 828.209,42 1.120.905,91

Primas del ejercicio 5.831.960,01 6.804.681,45

siniestros indemnizados hasta 31 de Diciembre 21.065.231,66 24.055.903,23

Autorizado por la Inspección de Seguros en 7 de Marzo de 1917

DELEGACION EN MADRID, MAYOR 7 y 9.

CUARTOS DESALQUILADOS

Servicio gratuito de EL MUNDO

CONGRESO

Lealtad (plazo) 2.º ascensor, baño, termo, 12 habitaciones, 55 duros

Id. 1.º ascensor, baño, termo, 12 habitaciones, 55 duros

Id. 2.º ascensor, baño, termo, 12 habitaciones, 55 duros

Id. 3.º ascensor, baño, termo, 12 habitaciones, 55 duros

Id. 4.º ascensor, baño, termo, 12 habitaciones, 55 duros

Id. 5.º ascensor, baño, termo, 12 habitaciones, 55 duros